AÑO XV. Buenos Aires, 2 de Enero de 1912 N.º 1915 1919

LA PROTESTA

Se publica todas las semanas — Propaga las teorías anarquistas

Por La Protesta diario

Como era de esperar ha sido acogida con entusiasmo la iniciativa del Comité de Relaciones, tendiente á preparar los medios para que á la mayor brevedad posible se comience la publicación diaria de LA PROTESTA.

Buen número de compañeros se han inscripto con cuotas mensuales.

La próxima semana se pondrán en circulación los talonarios de la rifa á 20 centavos el número.

Los compañeros de la Capital recibirán los talonarios por intermedio de los grupos adheridos al Comité. Los del interior los podrán adquirir con los agentes de LA PROTESTA.

A ningún compañero que de veras se interese por el desenvolvimiento de nuestra propaganda escapará la importancia de la obra que intentamos llevar á cabo.

La reaparición de LA PROTESTA diario será la prueba más eficiente de que los anarquistas argentinos no se han amilanado con las persecuciones. Y al mismo tiempo demostrará de una manera patente y clara la inutilidad de las leyes represivas contra la propaganda de las ideas.

¡A la obra, compañeros!

Organización sindical

Comentando el fracaso de la huelga de panaderos el órgano del Partido Socialista les aconnseja que adopten la organización á base múltiple «para retener en la asociación á los inconscientes». Y días después agrega, tratando en artículo de fondo el mismo tema:

«La organización á base múltiple atrae por su utilitarismo, por sus ventajosos beneficios, y abarca un mayor número de asalariados, permitiendo que las huelgas sean más eficaces y de menor duración, porque son más extensas y cuentan con lo que es, para los trabajadores como para los Estados, el nervio de la guerra: el dinero.»

La asociación á base múltiple puede, en efecto, atraer mayor número de trabajadores. Pero esto enn manera alguna constituye una ventaja para el movimiento obrero y mucho menos para el éxito de las huelgas.

Los inconscientes no dejarán de serlo por el simple hecho de estar inscriptos en la matrícula de la sociedad. Atraerlos por medio del utilitarismo resulta más que ventajoso contraproducente y perjudicial, porque el estímulo del interés y del ilusorio lucro que esperan los vuelve conservadores y refractarios á todo movimiento subversivo que pueda comprometer los beneficios que esperan de la asociación de socorros mutuos, cuya marcha se vería forzosamente perturbada al estallar la huelga, inevitable y necesaria en el período de lucha que atravesamos, llena de fecundas y utilísimas enseñanzas, aunque de resultados inmediatos poco satisfactorios en la mayoría de los casos.

No es verdad que las huelgas hechas por las asociaciones á base múltiple sean más extensas y menos duraderas. Precisamente lo que caracteriza las huelgas sustentadas por las cajas de resistencia es su poca extensiónn en la mayoría de los casos y su prolongación. Confiando en el dinero, los huelguistas no quieren comprometerse en ninguna acción que no sea legal y dejan pasar los días porque no les falta el subsidio que les permite matar el hambre y beber algunas copas. Y no raro sucede que, agotada la caja, si quieren obtener alguna mejora tienen que recurrir á los medios revolucionarios.

La lucha entre el capital y el trabajo por medio del dinero se hace cada vez más imposible en los tiempos modernos. Los adelantos de la maquinaria aplicada al industrialismo y la organizaciónn política de las democracias modernas, colocan al obrero en una situación tal de dependencia de la clase capitalista, que si quiere luchar con algunas ventajas se ve obligado á apelar á los medios extralegales. Las grandes huelgas de los trabajadores de los puertos y de los mineros de Inglaterra ¿no proclamaron recientemennte, una vez más, el fracaso del mutualismo y de las cajas de resistencia como medio de lucha contra el capital? ¿Cuáles son los beneficios de la asociación á base múltiple? Los trabajadores de Londres, Berlín ó Bruselas, donde predomina el mutualismo, ¿están mejor que los de París, Barcelona ó Roma, donde prima la organización de resistencia propagada por los revolucionarios?

La organización á base múltiple es perjudicial para la clase trabajadora porque la desvía del camino de su emancipación y la entretiene con engañosas esperanzas de mejoras que nunca podrá obtener dentro de la actual organización social. La mezquina lucha mercantilista que se establece en las asociaciones mutualistas absorbe á los mejores elementos entre los militantes del movimiento obrero que á ellas se dejan arrastrar, engríen á los asociados con los ilusorios beneficios prometidos y los obreros se quedan sin mejoras y pierden un tiempo precioso que podían haber aprovechado en la obra de propaganda y de educación revolucionaria que los capacitará para realizar la expropiación capitalista y transformar la organización social que hoy los esclaviza.

Basta de engaños. Hablemos con franqueza á la clase obrera y digámosle que dentro de la organización capitalista no podrá obtener sino mejoras relativas é insignnificantes. No queremos decir que el obrero deje de asociarse para arrancar á la clase capitalista esas mejoras, insignificantes y todo. Pero la asociación debe servir especialmente para darle el convencimiento de que ellas no resolverán, bajo ningún aspecto, el problema económico.

El único camino que queda á los trabajadores es la organización sindical revolucionaria que los tornará aptos para tomar posesión de la tierra y de los instrumentos de trabajo, sin lo que nunca podrán considerarse emancipados del yugo capitalista.

Pero eso tardará aún — nos dicen — ¿y mientras llega?

¿Mientras llega? Si somos sinceros y hemos aprovechado las lecciones de la experiencia, responderemos: en medio de las tribulaciones y luchas actuales no nos queda que hacer más que prepararnos y preparar el terreno para acelerar su llegada.

NOTA ROJA

La pena del Talión

... ...

Y dando cima á la labor inmensa
de santa redención, y arrebatando
en pos de sí las redimidas turbas,
la Justicia subió sobre el hermoso
carro triunfal llenándole de obreros,
y con acento soberano, dijo:
—«¡Ya los domé! Uncidos al potente
carro del triunfo van; llevan la carga
de quienes fueron sus esclavos viles ... ...
¡De su propio delito el peso sufren!... ...
Sobre su innoble afeminada carne,
no endurecida por trabajo alguno,
mi látigo se agarra; y al deleite
que me produce su dolor, mis fuerzas
se centuplican y descargo el odio
que las opresas razas devoraron,
hundidas en el cieno de los siglos
por los crímenes de ellos arrojadas.

... ...

¡Tirad cual viles bestias, miserables!... ...
Sufrid de la venganza contenida
el loco ensañamiento... ¡Sólo es vuestra
la culpa que engendró tantos horrores!»

VICENTE MEDINA

No, no hay contubernios

«La Acción Obrera» dice que nosotros nos escurrimos á todo razonamiento y que contestamos por encima del hombro. Nosotros podríamos decirle lo mismo á ella si quisiéramos seguir con ese tira y afloja que sería un nunca acabar. Pero, ahora como antes, queremos concretarnos á los hechos y á las razones. Con ellos nos será fácil demostrar que quien se escurre y hasta descarrila es «La Acción Obrera».

En su último escrito sobre este asunto, reconoce que se puede aceptar la cooperación de las personas que quieran prestar su apoyo á la campaña contra las leyes represivas, pero dice que no se puede realizar una campaña en común porque «¿Cómo vamos á «realizar en común» una huelga general, nosotros los obreros, con los doctores, periodistas, dueños de conventillos, prestamistas, industriales, dentistas, abogados, procuradores, estudiantes, etc., etc., que son el cerebro de «nuestro» partido socialista criollo y de la secta burguesa que llaman masonería?»

¿Y quién ha dicho que realicemos una huelga contando con esos elementos?

Nosotros hemos hablado bien claro. Y hemos afirmado y afirmamos de nuevo, que se puede y se debe realizar en común una agitación popular siempre que los actos que se realicen no vayan en menoscabo de la doctrina de ninguna de las fracciones que en ella tomen parte. Campañas como las que se realizaron cuando el asunto Dreyfus, cuando los sucesos de Montjuich, Jerez, Alcalá del Valle, cuando el fusilamiento de Ferrer, etc.

Y esta agitación sólo podrá realizarse independiente de cualquier partido, como ya digimos en nuestro número 1911: «Los gremios obreros y las asociaciones y grupos que no militan en la política electoral deben procurar que la agitación tome un carácter popular y completamente desligado de los partidos políticos.»

En nuestro núm. 1913 exponiamos la cuestión en términos más claros y no vemos manera más oportuna de responder que transcribir nuestras palabras de entonces:

«El aceptar la cooperación de elementos que no comparten nuestras ideas, pero que están de acuerdo en que debe haber libertad de imprenta, de reunión y de palabra, no implica que se hagan alianzas ni transigencias que sólo existen en los cerebros de los que encaran la cuestión social de una manera unilateral y estrecha.

Además, al aceptar esa cooperación no estamos obligados á transigir y sujetarnos al criterio de los demás, ni á renunciar á nuestra táctica de lucha. Podemos accionar juntos en aquello que sea posible, sin merma para las convicciones é ideales de unos y otros; pero desde el momento en que la manera de obrar de una fracción sea contraria á las opiniones de otra y coarte su libertad, pueden accionar independientes, cada una en su radio y de acuerdo con los métodos de lucha que adopten.

Si después de realizar en común actos públicos que no vayan en mengua de las convicciones de nadie, cada fracción entiende emplear sus métodos de lucha para prestigiar la campaña, libres serán de hacerlo por su cuenta y riesgo.

¿Quién va á impedir que nosotros de acuerdo conn nuestro modo de encarar la lucha social, empleemos la acción directa contra las leyes de represión? ¿Qué los socialistas legalitarios ú otros partidos empleen la acción parlamentaria?»

Queda así bien claro que nosotros jamás hemos afirmado que se pueda realizar en común con elementos extraños al movimiento obrero una huelga general ni ningún acto de los que pertenecen á los métodos de lucha contra el capital adoptados por las organizaciones de resistencia de carácter revolucionario.

Y no hubiéramos tenido que responder á esto si la animosidad de los amigos sindicalistas no los hubiese llevado al extremo de creernos completamente desmoralizados, capaces de renegar de nuestros principios y destruir nuestra obra con actos tan indignos como los que nos atribuyen.

En cuanto á la estemporánea pregunta que nos hace, extraña al asunto en cuestión, de que por qué calla LA PROTESTA la actitud de los panaderos y estibadores aceptando la intervención del Departamento Nacional del Trabajo, decimos lo que en el párrafo anterior. No se puede admitir de modo alguno que nosotros seamos partidarios de la intervención de elementos extraños en los conflictos. Nuestra actitud anterior y presente, nuestra manera de pensar al respecto, expuesta continuamente, como que es uno de los puntos de vista que nos distinguen de los demás partidos, no da motivos para que se nos atribuyan intenciones dudosas y menos para pensar que pudiéramos apoyar las referidas intervenciones.

Y creemos haber respondido á los puntos esenciales del escrito de «La Acción», porque lo demás sobre equilibrismo, juego de palabras, etc., es una cantilena que no va á ninguna parte.

Nos reprochan que en nuestro escrito anterior no hayamos citado el título de su periódico. Relean lo que han dicho de nosotros sin conocernos siquiera, y tendrán que convenir en que fuimos demasiado tolerantes respondiéndoles, aún sin citarlos.

IVAN

Pro Suárez y Radowisky

Suma anterior: $ 156.65; lista 714, 10.00; un grupo de compañeros, 5.00; lista 729, á cargo de V. D. C.., 7.65; Felipa C. 1.00. Total: $ 180.30

Sigue abierta la subscripción

Ideas y Figuras

Contra la Ley Social

NUMERO PROXIMO

SUMARIO: — Discurso de ALBERTO GHIRALDO. — Discurso de ANTONIO DE TOMASO. — Discurso de PEDRO G. PORCEL. — Comité pro derogación de las leyes antisociales: Su acción. — Un manifiesto. — Ecos de la prensa. — Contra el crimen legal: EMILIANO CARULLA. — Prisiones y deportaciones.

Completan el número las siguientes notas de actualidad: La fiesta de ALMA GAUCHA; crónica por JOSE OLMOS. — Sobre «SANGRE NUESTRA»; carta de DONATO LUBEN. — El suicidio de Pablo LAFARGUE, etc.

Como entienden la libertad de trabajo

De Santos Lugares vinieron dos obreros engañados para trabajar en el Puerto. Llegados aquí y puestos al corriente de la huelga, se negaron á seguir prestando servicio. Por este motivo fueron arrestados y les será aplicada la ley social.

Monstruoso el caso, ¿verdad?

Sin embargo, esto es corriente en la República Argentina.

Nuestra policía usa una hermenéutica especial. Así, libertad de trabajo, en su lenguaje, significa carnerear ... ...

¡Contra la ley social!

Es de todo punto necesario recapacitar seriamente prescindiendo de inútiles desahogos, y saber escoger los medios de acción más sindicados contra lo que en la marcha hacia adelante de las civilizaciones, que por voluntad y por deber estamos encargados de propulsar á todo trance, se nos oponga como un obstáculo serio cualquiera — sea la obstinación de un gobierno, la apatía ó embrutecimiento de un pueblo, ó lo que es más común la reacción sistemática de una minoría entronizada, coaligada de acuerdo con las modalidades refractarias de un medio dado, contra todo lo que en él opere como vigoroso reactivo estimulante.

Ello no puede hacerse con fruto sin antes deponer ante el problema á resolver la parte más exacerbada de nuestro temperamento individual.

Porque la norma á escoger no debe ser la expresión mera y simple de determinados caracteres psíquicos, agrupados según sus particulares idiosincrasias en núcleos subdivididos hasta el infinito, cada uno de ellos con su peculiar punto de vista y modo de conducirse en una contienda en que operan grandes masas sociales y demanda sólidas y amplias coordinaciones. Una resolución á ese respecto debe ser el resultado de la razón fría y serena, evidente para todos y respondiendo en la mayor medida que sea dable á las necesidades reales que motiven la discusión.

Sabemos cuán difícil es lograr este resultado, sobre todo si se trata de cosas complejas y generales, percibidas de distinta manera en cada detalle no sólo en razón de los temperamentos, sino, más aun, de las diversas conveniencias é intereses que se amalgaman en los agregados sociales pugnando por conquistar la supremacía. No pretendemos siquiera que la razón se baste para conciliar tan encontrados intereses.

Empero hay ocasiones — y aquella de que se trata es una de ellas — en que las dificultades más insuperables están de hecho eliminadas, ya que no basta la buena voluntad para resolverlas. Tal es, repetimos, el caso que se presenta tratándose de la ley social.

La diferenciación de los intereses sociales antagónicos más caracterizados, esto es: los de la clase capitalista y los de la clase trabajadora, en la relación que guardan respectivamente con la ley que nos ocupa, estuvo hecha aun antes de que ella se dictara. Todas las leyes son de clase y responden al predominio infausto de los detentadores de la riqueza natural y producida. Esto es sabido. Pero la mencionada no consulta siquiera esa ficción en que se ampara la burguesía contemporánea contra las exigencias de los desheredados, hartos ya de declaraciones alti-

sonantes de libertad política, de gobierno representativo y de democracia.

Así, pues, se trata de una ley descocadamente de clase, que tiene la virtud de sublevar contra ella á todos los que no pertenecen á la que la ha dictado y la sostiene, y aun á elementos que forman parte de la misma, lo que, no obstante, no puede dar lugar á equivocarnos sobre su verdadero significado.

Sea ó no anticonstitucional, sea ó no de carácter antidemocrático, por encima de estas consideraciones y encarando el aspecto social de la misma, esa ley será siempre y ante todo la expresiónn genuina de los sentimientos que albergan los amos de la humanidad; los exclusivos poseedores de hoy; los que, en virtud del derecho de accesión, desalojan del banquete de la vida á todos aquellos que para no perecer irremisiblemente se ven en la precisión de producir para el exclusivo beneficio de los primeros.

Esto, para el objeto de los medios á emplear contra ella es lo que nos interesa saber á los socialistas.

Sabemos ante todo que es necesario transformar la estructura económica de la sociedad. Sea esto una cuestión de derecho, de moral ó, como yo opino, de evolución psicológica, el caso es que sin ello sería siempre inútil hablar de libertad, de orden y de civilización verdadera.

Como harto nos consta cuál es el mal que aqueja á la sociedad moderna, como profundizando en la causa más directa del dolor universal la descubrimos en el muro de contención al progreso constituído por el privilegio económico, los socialistas, en vista siempre de la evolución de la humanidad hacia estadios cada vez más superiores de libertad y autonomía, proclamamos la necesidad y laboramos por la revolución libertaria.

Ya se opere ésta en lo tocante á las formas de producción, ya por la filosofía en las diversas relaciones de la sociabilidad va siempre directamente hacia el desvanecimiento del poder de la burguesía como clase privilegiada, y al establecimiento de un nuevo régimen social que sustituya al que en el presente se mantiene atestiguando, aunque sea en estado de descomposición, la persistencia del despotismo.

Siendo esto así y constituyendo la ley social una de tantas de las manifestaciones que asume la explotación del hombre por el hombre, sabemos que no porque la libertad política consagrada por la Constitución quede más ó menos contrahecha por obra de una ley de excepciión será menos ilusoria.

Sin duda una ley semejante sentará un retroceso institucional, será un agravante de la tiranía; pero con ó sin ella los privilegiados defenderán sus posiciones hasta el último trance. Por lo tanto es necesario llevar el ataque directamente contra ellas, amenazando su más sólido parapeto: la forma actual de la propiedad, en la que se resumen los dos eternos males de la humanidad: el monopolio y el absolutismo.

(Concluirá en el próximo número).

H. GRAU

Camino peligroso

En las últimas huelgas algunos gremios han aceptado la intervención del presidente del Departamento Nacional del Trabajo y hasta del jefe de policía para buscar una solución á los conflictos entre patrones y obreros.

Aunque, debido á la orientación que sigue el proletariado organizado de esta República, estos actos no han traído hasta el presente mayores prejuicios, pues las comisiones se han limitado á acudir á los comités que les han sido hechos, sin llevar poderes de las asambleas, no deja de ser éste un paso en falso que sienta malos precedentes y contrario al espíritu de la organización revolucionaria.

Hay que obligar á los patrones á que reconozcan derecho de beligerancia á los obreros y traten directamente las cuestiones que entre ambas partes se suscitan.

Motivos revolucionarios

El tema de una revolución, de un movimiento enérgico del proletariado y de los anarquistas, que despertó entusiasmo entre muchos compañeros, y los acicateó para descolgarse con violento lenguaje, y con proyecto de organización, háme sugerido observaciones de las que anoto algunas en estas carillas sin ánimo de polémica y menos de personalización. Debemos conservar el anónimo que siempre nos honrará más que el exhibicionismo bullanguero.

—(°)—

Afirmo que la Revolución Social es una crisis, conjunto de fenómenos sociales, en la que el proletariado y los elementos avanzados del pensamiento actuamos desde mucho tiempo y que durará hasta que la actual organización capitalista y estadual desaparezca ante la formación de una sociedad basada en el libre acuerdo de los individuos. Tal es para mí la revolución social y no el señuelo que usan los socialistas tradicionales, ni el juego de tramoyas ó la labor taumatúrgica que por encanto, de un día al otro, conviertan á este obscuro planeta en el edén prometido por Mahoma y por ciertos demagogos aleluyeros.

Pero si tal es la revolución social, urge que cada uno de los que tienen conciencia anárquica obre dentro de su esfera en el sentido de propiciar la aceleración de la crisis para arribar á su pronta resolución, aun en el convencimiento de que no es sólo nuestra voluntad la determinante única del movimiento social. De modo que debemos aprovechar toda ocasión para extender el espíritu de rebeldía, como también aprovechar todas las rebeliones para encauzarlas en una viación anti-estadual y anti-capitalista.

Pero de eso á fomentar una insurrección armada, con sólo nuestra responsabilidad, hay mucha diferencia.

Propagando nuestras ideas, y sobre todo con el ejemplo; extendiendo la cultura, verdadera cultura, **entre el pueblo**, ayudaremos á formar su conciencia anárquica y revolucionaria, que facilitará la buena dirección de los movimientos subversivos, que á veces — como ha sucedido en España — se transgrieden ó se anulan, significando sólo una mayor experiencia adquirida á costo de gastar valiosas energías.

Considero que falta valor personal cuando se preconizan movimientos colectivos que por su índole tumultuaria facilitan la impunidad, y más, cuando no son unas frases líricas y entusiastas las que moverán á las masas, impeliéndolas á la revuelta, sino la influencia de las necesidades materiales y una profunda consciencia revolucionaria, un ferviente anhelo de renovación, obtenido, no con prédicas incongruentes sino con una sorda y rumiadora labor mental, ejercitada individualmente.

—(°)—

Apunto estas consideraciones, bien actuales, aun á trueque de que se me llame morigerado ó cosa peor, en el convencimiento de que no obro en contra de mi causa, ni lesiono intereses anárquicos, pues creo que éstos sólo radican en la libertad individual y en la persecución de verdades.

—(°)—

La observación de nuestro medio ambiente, de todas las clases ó elementos sociales que lo componen, me ha permitido desalentar por un próximo éxito de nuestra propaganda anárquica.

Cuando á tambor batiente se votó y promulgó la Ley de Orden Social, dije, á los optimistas que creían se convertiría en letra muerta y pronto se derogaría, que desde ese decisivo paso de la tiranía plutócrata hasta una época de «libertad democrática», mediaría un lustro bien cumplido, pues ni los anarquistas, ni el proletariado argentino, tenían una organización capaz de resistir al terror gubernamental y policial y á la indiferencia periodística.

Nosotros, los anarquistas y el proletariado conscientemente organizado, constituímos una minoría que si bien actúa enérgicamente, encuentra contrabalanceada su acción por la inercia de mayorías indiferentes y cartaginesas, como son: los contingentes inmigratorios que llegan desprevenidos é incapacitados para la lucha, con la ilusión de riquezas inauditas; la clase media, numerosa, inculta ó superficialmente culta y enteramente burócrata; la pequeña burguesía bolicheril que se da al lujo de ser conservadora, y una plutocracia bruta y ensoberbecida, que domina por medio de un Estado tiránico y clérico-policial.

Luchar contra esta cuádruple muralla de intereses creados y de prejuicios aferrados, demanda muchas energías constantemente ejercidas con tino y sin decaimientos cobardes, mientras se espera que nuevas circunstancias nos deparen la oportunidad del triunfo definitivo.

Ser anarquista, no es ser revolucionario sistemático, y presume una aptitud de observador desprejuiciado y una mentalidad amplia y evolucionante, capaz en todo momento de rectificar un error, como incapaz de erigir cualquier idea en dogma, en el supuesto de que una idea, como todo lo que vive, requiere cietras y determinadas condiciones para su creación y desarrollo y que desaparecidas esas condiciones circunstanciales la idea muere, falta de pábulo, para dar lugar á otras que quizá ella misma ayudara á gestar.

Por eso ha sido muy lógico y natural que allá, en el momento de la escisión anárquica, cuando Bakonnine iniciara la definición del anarquismo, el «dogma revolucionario» se impusiese, determinado por el ambiente motinero y complotista de mediados del siglo pasado. El bravo fundador de «La Revolte» (hoy Temps Nouveaux) Pedro Kropotkine, el mismo Bakounine, Caffiero, Costa, Mazzini y Nievas, como tantos otros internacionalistas españoles é italianos, viviendo en una época en que los levantamientos militares y las asonadas populares, repitiéndose continuamente caldeaban la atmósfera, debían concebir la revolución como la actuación anárquica más en armonía con los principios anti-autoritarios.

¿Y ahora, por qué los que contribuyeron á fundamentar las teorías anárquicas, ensoñaran con la gran revolución y preconizaran la insurgencia, debemos, á tontas y á locas, preparar revoluciones?

Vengan en buena hora todos los motines y revueltas, siempre que no nos quedemos bajo las camas; mientras tanto, preparemos conciencias, cultivemos las mentes, que éstas serán las que más fácil y sabiamente provocarán revoluciones.

Buenos Aires, Diciembre 1911.

EUSEBIO MOLDES

La acciòn contra las leyes represivas

Entendemos que todas las leyes cohartan nuestra libertad individual y que las llamadas de represión las condensan á todas.

Como todas, se esgrimen únicamente contra el pueblo á quien se trata de obstaculizar en sus luchas de emancipación. No es, pues, una cuestión de jurisprudencia ni de filosofía, es cuestión de clases, pese á los seudo-anárquicos que la niegan.

Dentro de la lucha de clase, (es harto sabido que no es exclusivamente anarquista) la experiencia ha demostrado que los únicos medios que dan resultados prácticos, son los revolucionarios: la acción directa. Los políticos que por dignidad partidaria ó fines electorales inconfesos coadyuven en el movimiento contra la ley social, se verán en la necesidad de prescindir de los medios legales, reconociendo así en este grave momento la superioridad indiscutible de la acción directa para la reconquista de derechos consagrados ó no por la constitución.

Esto es lo que deben comprender el proletariado y los revolucionarios todos. Si queremos que, para el más cómodo desenvolvimiento de nuestra propaganda se derogue la ley social, debemos contribuir con todas nuestras fuerzas para encarrilar el movimiento hacia una acción netamente revolucionaria.

Si todo nuestro esfuerzo tiende á organizar una formidable huelga general, las leyes sociales pasarán á la historia como una de las tantas armas con que se ha querido sofocar el despertar de las dormidas conciencias del pueblo.

Y este comprenderá una vez más la enorme fuerza que posee y el rol transformador que los tiempos le deparan.

FIAT

Trechos escogidos

(De «La vida de las abejas»).

He ahí algo, se dirá, que no harían los hombres uno de los hechos demostrativos de que, á pesar de las maravillas de esa organización, no hay en ella ni inteligencia ni conciencia verdadera. ¿Qué sabemos? Fuera de que es muy admisible que haya en otros seres una inteligencia de otra naturaleza que la nuestra, y que produzca efectos muy diferentes sin ser por eso muy inferiores, ¿somos acaso, y sin salir de nuestra pequeña parroquia humana, tan buenos jueces de las cosas del «espíritu»? Basta que veamos dos ó tres personas que hablen y se agiten detrás de una ventana sin oir lo que dicen, para que ya nos sea muy difícil adivinar el pensamiento que las mueve. ¿Creéis que un habitante de Marte ó de Venus que, desde lo alto de una montaña, viera ir y venir por las calles y las plazas públicas de nuestras ciudades, los pequeños puntos negros que somos en el espacio, se formaría ante el espectáculo de nuestros movimientos, de nuestros edificios, de nuestros canales, de nuestras máquinas, una idea exacta de nuestra inteligencia, de nuestra moral, de nuestra manera de amar, de pensar, de esperar, en una palabra, de nuestro ser íntimo y real? Se limitaría á determinar algunos hechos bastante sorprendentes, como lo hacemos en la colmena, y sacaría de ellos probablemente, consecuencias tan inciertas, tan erróneas como las nuestras.

En todo caso, mucho le costaría descubrir en «nuestros pequeños puntos negros» la gran dirección moral, el admirable sentimiento unánime que brilla en la colmena. «¿Adónde van? — se preguntaría después de habernos observado durante años ó siglos, — ¿qué hacen? ¿obedecen á algún dios? No veo nada que conduzca sus pasos. Un día parecen edificar y amontonar pequeñas cosas, y al día siguiente las destruyen y desparraman. Van y vienen, se reunen y se dispersan, pero no se sabe lo que desean. Ofrecen una multitud de espectáculos inexplicables. Algunos hay, por ejemplo, que no hacen movimiento alguno. Se les reconoce por su pelaje más lustroso; á menudo son también más voluminosos que los demás. Ocupan mansiones diez ó veinte veces más vastas, más ingeniosamente ordenadas y más ricas que las moradas comunes. Hacen todos los días en ellas comidas que se prolongan horas enteras, y á veces hasta tarde de la noche. Todos cuantos se les acercan parecen honrarlos, y los portadores de víveres salen de las casas vecinas y llegan desde el fondo de la campaña para ofrecerles regalos. Debe creerse que son indispensables y que prestan á la especie servicios esenciales, aunque nuestros medios de investigación no nos hayan permitido todavía reconocer con exactitud la naturaleza de esos servicios. Por el contrario, se ven otros que, en grandes cajas atestadas de ruedas que giran como un torbellino, en cuartujos obscuros, en torno de los puertos, y sobre pequeños cuadrados de tierra que excavan del alba á la puesta del sol, no cesan de agotarse penosamente. Todo nos hace suponer que esa agitación es digna de castigo. Y en efecto, se les aloja en estrechas viviendas, sucias y ruinosas. Están cubiertos de una substancia incolora. Su entusiasmo por su obra perjudicial ó por lo menos inútil parece tal, que apenas descansan el tiempo de comer y de dormir. Su número es, en relación á los primeros, como de mil á uno. Es sorprendente que la especie haya podido sostenerse hasta nuestros días en condiciones tan desfavorables para su desarrollo. Por otra parte, es conveniente agregar que, fuera de la obstinación característica de sus penosas agitaciones, tienen un aspecto inofensivo y dócil, y que se contentan con las sobras de los que son evidentemente los guardianes y quizá los salvadores de la raza».

MAURICIO MAETERLINCK

Anarquisimo y sindicalismo

Los anarquistas reunidos en Congreso: Considerando que el régimen económico y jurídico actual está caracterizado por la explotación y la sujeción de la masa de los productores, y que determina entre éstos y los que benefician el régimen actual un antagonismo de intereses absolutamente irreductibles, que determina la lucha de clase;

Que solidarizando la organización sindical las resistencias y las rebeliones sobre el terreno económico, sin preocupaciones doctrinarias, es el órgano específico y fundamental de esta lucha del proletariado contra la burguesía y contra todas las instituciones burguesas;

Que es necesario que un espíritu revolucionario cada vez más audaz oriente los esfuerzos de la organización sindical hacia la expropiación capitalista y la supresión de todo poder;

Que la expropiación y la toma de posesión colectiva de los instrumentos y de los productos del trabajo, no pudiendo efectuarla sino los mismos trabajadores, el sindicato está designado á transformarse en asociación productora y es, por consiguiente, en la sociedad actual, el germen viviente de la sociedad futura,

Invitan á los compañeros de todos los países á que, sin perder de vista que la acción anarquista no está por entero contenida en la órbita de la organización de oficio, tomen parte activa en el movimiento autónomo de la clase obrera y desarrollen en las organizaciones sindicales las ideas de rebeldía, de iniciativa individual y de solidaridad que constituyen la esencia misma del anarquismo.

(Orden del día propuesta al congreso anarquista de Amsterdan por Dunois, Monatte, Fuss-Amoré, Nacht, Zielinska, Fabbri y Walter).

La revolución china

La China, que hace siglos yace oprimida bajo la dominación de los mandchúes siente al fin el ansia de renovación.

Un gran chino, Lunyatsen, luchador esforzado, después de una larga brega, consigue agitar la conciencia dormida de ese pueblo, otrora grande y fuerte, hoy encerrado en sí mismo, esclavizado y débil.

La revolución triunfante proclamará la República, lo que bien considerado marca un enorme progreso político, que muchas naciones europeas no han sido aún capaces de adquirir.

Con la República entra La China en la civilización moderna por completo, se explotarán sus riquezas, se difundirá la cultura, el industrialismo tomará incremento y una nueva etapa evolutiva comenzará, tal cual se opera en nuestros países y en Europa.

Para los que creen en el peligro amarillo, en la renovación de la China verán interrogantes amenazadores. Para nosotros la República, como cualquier otra forma constitucional que adopte, será una forma de transición, porque pensamos que una vez iniciada en la civilización capitalista ha de marchar hacia donde marchan todas las naciones modernas: á una nueva forma de organización social.

El actual momento histórico

Hubo un Espartaco.

El grito de rebeldía resuena eternamente á través del tiempo, á través del espacio, á través de la historia … …

El esclavo perpetuo se rebela algunas veces, más veces cada día, y el rumor estridente de las cadenas agitadas por brazos que se levantan amenazadores, llenan la tierra con ecos de venganza.

Y de tumbo en tumbo, de revolución en revolución, siempre adelante con el peso abrumador sobre las espaldas, Sisifo, el pobre Sisifo, explotado en todas partes, sube siempre y siempre rueda hacia el Abismo, vencido por la miseria moral de los resignados, de los envidiosos, de los eunucos … …

Y arde también eternamente sobre la altiva cumbre de la justicia, de la igualdad, de la libertad, penacho gigante de luz que iluminará á la sociedad del mañana.

Hermanos: Subamos de nuevo, ayudemos á Sisifo. — A. L.

En la evolución de las sociedades humanas hacia su perfeccionamiento en el terreno de la libertad, surgen estos momentos psicológicos, presagiadores de crepúsculos ó de auroras radiantes como el Sol. Para todos los que en la Argentina viven bajo la férula de leyes draconianas y bárbaras, dominados por el machete del cosaco, puesto al servicio de una clase social incapacitada intelectualmente, sin más ruta que su ansia bastarda de llenar la caja de «fierro», el momento actual es de gran transcendencia, es, en una palabra, todo un momento histórico.

En todos los tiempos, cuando los regidores de pueblos han visto en peligro las instituciones sociales, han pretendido aplastar con losa de plomo todas las aspiraciones de los amantes del progreso, de la luz y de vida. Pero así como en todas las épocas la piqueta de la Revolución se abrió paso, batiendo en retirada á todos los enemigos de la luz, así creemos, que en estos momentos el proletariado de la

Argentina y con él todos los hombres de ideas avanzadas, sabrán ponerse á la altura que las circunstancias aconsejen, puesto que de la lucha actual depende la muerte ó la vida del pensamiento humano.

En estos momentos psicológicos el proletariado argentino tiene que demostrar su potencia, toda su potencia destructora y creadora, sosteniendo que la sociedad vigente con todo su poder económico, político y social está en plena bancarrota, y que, por lo tanto, tiene que dejar el paso á otra organización, más en concordancia con la evolución del pensamiento en todas sus manifestaciones.

La Revolución de Mayo como aquel gran sacudimiento social de 1789 de que había sido hija, señalara nuevos horizontes al pensamiento humano y diera vida á aquel astro de luz y de esperanza que primero se llamó socialismo y luego Anarquía y les dió vida porque lo mismo una que otra, no habían podido resolver el problema capital, que ha sido el origen de esos dos grandes acontecimientos sociales: el problema económico de las poblaciones rurales y el problema político de las ciudades, esto es, el establecimiento de la comunidad de la tierra, puesta en manos de los campesinos y la proclamación de la libertad íntegra para todos los seres humanos, con la abolición del Estado, el órgano del principio de autoridad.

La burguesía que surgiera triunfante gracias á la sangre del pueblo, á éste, como á nuevo Prometeo lo encadenó á la roca capitalista, con el derecho de accesión y con su esclavitud política, organizando la contrarrevolución en los mismos momentos que en una parte proclamaba «los derechos del hombre» y en la otra «la libertad de las Provincias Unidas del Sud», lanzando por las ciudades y por las poblaciones rurales un conjunto de aventureros que se encargaran de engañar al pueblo, para cortar que pusiera en práctica sus ideas de justicia social, esto es, evitar que el pueblo procediera á la expropiación colectiva de la riqueza, que ya la burguesía en su período revolucionario había hecho.

Así triunfó la burguesía, haciéndose dueña de toda la riqueza social, creando una nueva moral y organizando en beneficio propio el poder político. Pero si ayer pudo hacerlo por contar con elementos de valía, intelectualmente hablando, hoy, puede asegurarse que no vive más que del ayer, de las migajas de la revolución, que abrió nuevos horizontes al pensamiento humano, y, éste, no sujeto á ninguna ley humana, se extendió hasta el infinito, haciendo evolucionar al mundo, hacia un porvenir más de acuerdo con las leyes que rigen los destinos del Universo.

Así surgió el socialismo y la Anarquía, como astros de luz y de esperanza. Europa primero por obra de la «Asociación Internacional de los trabajadores» y América después, tuvieron un momento de gloria, preludio de días más felices. La conciencia del pueblo, castrada por obra de la dominación dos veces milenaria del cristianismo, despertó, rugidora como un trueno y alumbradora como un rayo, como consecuencia de una morbosa sugestión ó de un sentimiento de justicia. Este sentimiento era la constatación directa de una realidad viviente, era la denuncia audaz de la causa principal del malestar que invadía la sociedad y sobre todo la indicación de los remedios, que se precisaban y que constituyeron en todo un cuerpo de doctrina nueva, destinada á operar una gran transformación en el nuevo mundo burgués, el evangelio de la libertad en el alma de los trabajadores. Era la condenación de miles y miles de miserias é injusticias, la sentencia á muerte de una organización social basada en el privilegio de clase, el fin de la barbarie imperante, el himno á la vida intensamente vivida, libertada del despotismo y de la miseria.

Todo el proletariado de Europa y América, desheredado de todas las riquezas, víctimas de la antropofagia económica del capitalismo y de todos los prejuicios políticos y religiosos del pasado, se divorció de todos los principios autoritarios y metafísicos que lo tenían esclavo al pie de las instituciones burguesas y moralmente lo interesaban en el mantenimiento de la propia esclavitud; surgió con una verdadera conciencia de clase, organizándose potentemente en un ejército formidable, para destruir en un momento oportuno la propiedad privada y el Estado.

El proletariado desde que se organizó como una fuerza formuló estos principios fundamentales: «La burguesía ha acaparado los bienes naturales — el suelo, las máquinas, los instrumentos del trabajo que deben pertenecer á todos. Por el bien ó por el mal, por la razón ó por la fuerza debe restituirlos.

«Su base es la opresión política mantenida por medio de «su» ejército, de «su» policía, de «sus» leyes, de «sus» magistrados; ejerce una explotación sistemática sobre la clase trabajadora, condenándola á la miseria y á la esclavitud.

«Es necesario sacarle ese ejército, abolirlo; privarle de la fuerza, de la cual dispone para oprimir á la plebe; hacerle comprender que la vida parasitaria que lleva sobre las espaldas del proletariado es un lujo que debe desaparecer y que si quiere vivir debe trabajar y aceptar un pacto de convivencia social.

«Las fronteras que separan los pueblos haciéndolos enemigos unos de otros, fomentando el exterminio y la guerra deben desaparecer para reunirse todos en una sola y granpatria: la patria de la solidaridad y del trabajo.

«Los ateneos, las escuelas, las artes, los estudios superiores de la ciencia, privilegio hoy de unos pocos, deben transformarse en un derecho común para todos los seres humanos.

El mundo debe regirse sobre las bases de la solidaridad, del trabajo, de la asociación espontánea de todos los amantes de la vida y del progreso.

«Los que no sigan esta ley de la naturaleza, son elementos antisociales, nocivos: deben desaparecer ó retroceder».

Así se expresaba el proletariado con toda la pureza de su creencia antiburguesa y revolucionaria, por medio de su organización de lucha ...... Y unido á esa exposición ponía en práctica los medios que le daría el triunfo: la huelga general y la Revolución.

La burguesía europea al ver asaltados sus privilegios creó leyes excepcionales con el propósito de detener al proletariado en su marcha ascendente, hacia su emancipación económica y social.

Así en Italia la ley del «domicilio coatto» hace víctima al proletariado emancipador; en Francia y Alemania, las «leyes scelerates» pretenden aplastar á los amantes del progreso y de la vida; en los Estados Unidos de América, la burguesía asesina, colectivamente, á la clase trabajadora, en plena plaza pública; llevando, luego, al patíbulo á los más inteligentes y activos, y en España se martiriza, se tortura y en un proceso célebre — Montjuich — se condena á muerte cerrando los ojos á la razón, á los partidarios de la sociedad futura.

Ante esta reacción burguesa-inquisitorial el proletariado apela á la acción decisiva, haciendo que los adoradores del Becerro de Oro se batan en retirada, dejando libre el paso á la bandera roja de las reivindicaciones humanas.

Así se abre paso el proletario europeo y así también ha de abrírselo en este momento histórico el proletariado argentino, luchando abiertamente contra las leyes excepcionales, contra la ley de Residencia y de Orden Social, haciendo que en esta acción cooperen todos los que aman la libertad del pensamiento, de reunión y de asociación. En esta acción que bosquejo, no hay claudicación, no puede haberla, desde que al invitar á que todos cooperen no se firma compromisos ni se abandonan ideas.

Los anarquistas y todos los revolucionarios ya sabrán evitar los peligros, marchando decididos á la pelea contra todos los que trabajan en contra de la libertad y de la emancipación humana, batiendo en retirada á todos los parásitos que se opongan al libre desarrollo del proletariado en marcha hacia la sociedad futura.

ANTONIO LOREDO

La igualdad ante la ley

Según denuncias de la prensa burguesa, á los conscriptos se les hace servir la mesa á los estudiantes que en calidad de aspirantes á oficiales de reserva están prestando tres meses de servicio y en vacaciones en el ejército. Además se les impide confraternizar con ellos.

Era lo que faltaba á los obreros que, renunciando á su dignidad personal, fueron á exclavizarse al servicio de una institución tiránica, donde se les sujeta á una enorme cantidad de deberes é imposiciones en forma y provecho de una patria que sólo les da eso: deberes y más deberes.

Sin contar con la injusticia que ello significa, que unos sirvan tres meses y otros uno ó dos años, sirva cuando menos de enseñanza para el que le toque ir.

El que tenga vergüenza y dignidad y carezca de padrinos que deserte ... ... ó se haga estudiante de... sociología.

Necesidad imperiosa

La situación en que nos han colocado los oligarcas argentinos con las leyes y los procedimientos represivos, exige al proletariado la consumación de una campaña y de una acción revolucionarias, que den por tierra con la iniquidad imperante.

Es en exceso brutal y criminosa la actitud actual de los mandones: sus abusos, sus actos de persecución, de violencia sistemática, toda su política retrógrada resultan injusticias bestiales, crímenes odiosos cometidos al amparo de leyes dictadas por el odio, no sólo á los ojos de los partidos políticos avanzados y de los anarquistas, sino á los de todos los hombres cultos y civilizados.

La reacción es insoportable y señala en el país un período de crisis que constituye una vergüenza para el pueblo argentino.

En el exterior de la República este estado de cosas ha provocado la atención y la censura de todas las personas de ideas progresivas, y tan usual se ha hecho el citar la Argentina como ejemplo de un país en que impera la tiranía, que ya se ha olvidado á Rusia sustituyéndola con aquella.

El efecto moral es aplastante. Un país que se jacta de ser libre, civilizado, progresista y hospitalario; una República que se quería hacer pasar como modelo para el resto de las naciones del mundo, hoy es considerada en Europa y en las demás naciones de América como foco principal de las peores atrocidades gubernamentales, de las luchas sociales con carácter sangriento, de la explotación, el engaño, el robo y el pillaje. Toda la grandeza que los argentinos soñaban de su patria, se reduce ya á tan poca cosa, á tal rebajamiento moral ante el concepto justísimo del extranjero, que la Argentina se confunde con los países bárbaros del Africa.

En el interior los efectos no son mejores. Careciendo el pueblo de libertades políticas; estando pisoteados los más sagrados derechos del hombre; reinando la intolerancia, la razón de la fuerza armada y el capricho de los oligarcas; hallándose en su apogeo la explotación capitalista y la propaganda del clericalismo, todo marcha á pasos de gigante hacia la ruina moral, económica, social.........

Los hechos son palpables. Mientras unos acumulan millones, se aristocratizan y se erigen en Césares, otros se sumergen en la miseria y se tornan esclavos como los de la antigua Roma. Los hay que roban millones con descaro, despilfarran los fondos del Estado, realizan negocios sucios y aún tienen la audacia de hacerse respetar como caballeros intachables; y los hay que son despojados del fruto de sus fatigas, calificados de bandidos ó malhechores á pesar de su vida honesta y laboriosa, y sometidos á ese régimen por su propia ignorancia y por la cobardía engendrada por el ambiente. La tiranía y la esclavitud, la opulencia y la miseria, el orgullo y la humildad, la ambición y la resignación, la violencia de una parte y la debilidad de otra, la ignorancia de unos y la astucia, la perfidia y el engaño de otros, todos los extremos, en inconcebible confusión, fuera de todo equilibrio, están arrastrando el país al precipicio, á la bancarrota social

Es preciso reaccionar contra tan pésimo estado de cosas. Permanecer en el quietismo, resignarse á soportar las consecuencias de tanta maldad autoritaria, equivale á suicidarse; y nosotros no debemos, no podemos estar dispuestos á suicidarnos indirectamente ó suprimirnos cobardemente, sufriendo con estoicismo musulmán la violencia de arriba. Hay que resistir vigorosamente, imponer el respeto debido y arrollar al enemigo antes de ser mutilados en sus garras.

La necesidad de descender á la arena y sacrificarse en holocausto á los principios de libertad y de justicia, ya no se discute ni cabe discutir: es convicción honda de todos los elementos sanos y progresistas, y que ya se hizo carne en la conciencia popular. Es tan indispensable el proceder contra tanta infamia, como el comer y el dormir lo es para nuestros organismos.

Volveremos sobre el tópico.

ANTONIO ZAMBONI

La paja en el ojo ajeno...

«La Vanguardia», órgano del Partido Socialista Argentino, no pierde ocasión en que pueda tergiversar nuestras ideas y propósitos, venga ó no á pelo.

En el fondo tiene la conciencia de que somos los únicos adversarios temibles, que hemos contrarrestado su acción política entre los trabajadores, á quienes quisieran encarrilar hacia una lucha desprovista de energía y de acción directa para tener agio de encumbrarse. De aquí un rencor sordo y maligno.

Sepa «La Vanguardia» que no es el anarquista, el individuo, el que le arrebata las muchedumbres al partido; son nuestras teorías «prácticas» y la experiencia que diariamente las comprueba las causantes del desprestigio y del fracaso del partido socialista en esta tierra.

Con una deshonestidad, una mala fe y una hipocresía digna de los secuaces de Loyola finge ignorar el verdadero significado de la palabra Anarquía, que emplea como sinónimo de desorden, aliándose así á la burguesía en cuanto se trate de mentir, calumniar y tergiversar nuestra causa.

«Amenidades anárquico-tripolinas» intitula un suelto contra la «Patria degli Italiani», que se permitió decir que á ellos era debido el fracaso de la huelga de panaderos y aconsejaba á los trabajadores á una «más eficaz y activa obra de organización sindical, saliendo definitivamente de ese partido socialista bonaerense cuya influencia se ha mostrado siempre fatal á los verdaderos intereses de los trabajadores». Esto, que es una verdad, aunque la digan patrioteros, ha hecho ver á «La Vanguardia» en la redacción del diario italiano «á antiguos anarquistas que han comprendido á tiempo que con la «bandiera e l'onore» de la patria se tienen mejores comidas que predicando la Revolución Social» y entonces se explica «que todos los días nos regalen los insultos más torpes y desfiguren la verdad á costa nuestra».

¿Comprendéis? Nosotros no defendemos á esos, hayan sido ó no anarquistas, lo que nos da asco es que pretende hacer creer con hipócritas insinuaciones que el anarquista es oportunista y que se caracteriza por los insultos torpes.

Los anarquistas no apoyan la conquista de Trípoli. Si algún renegado que en tiempo fué anarquista defiende ese acto de moderna piratería, la culpa no es nuestra. ¿Cuántos socialistas, apóstatas y no apóstatas, son hoy fervorosos partidarios de la «civilización» de Trípoli por medio de la metralla? «La Vanguardia» no lo ignora. Pero ve la paja en el ojo ajeno y finge no notar la viga en el propio......

En cuanto á lo del fracaso de la huelga de panaderos por causa del partido socialista, nosotros sabemos que no es así, porque el partido socialista nunca tuvo ascendiente en dicho gremio. Es tiempo ya de que «La Vanguardia» deje esa actitud de despechada maligna; discuta en buena hora nuestros principios, pero no los ataque solapadamente en las personas de apóstatas vividores.

Que á éstos, sólo por mala fe y rastrera cobardía puede considerárseles exponentes de un ideal cualquiera.

No por mucho madrugar...

Unos grandes manifiestos anunciaron para el 28 la proclamación «por los amigos» del señor Viale para candidato á la diputación nacional.

Reunidos los amigos la noche anunciada se procedió á su proclamación con discursos, vivas y champagne. El señor candidato Viale habló prometiendo ocuparse en la cámara de muchas cosas, entre las cuales dijo que se interesaría sobremanera de la cuestión casas para obreros y otras mejoras aptas á captarse el voto de los ingenuos operarios que lo creyeran. Fué muy aplaudido y el señor Viale se retiró. Bueno, los partidarios una vez solos dedicaron sus entusiasmos á la música, (guitarrita y otros instrumentos de juego), ocupación en que los sorprendió la policía secuestrando 10.000 pesos y arrestando á 100 partidarios.

Es de extrañar la acción de la policía que jamás intervino en estas cuestiones internas de clubs políticos, más tratándose de un comité que prestigiaba la candidatura de un ex secretario de policía. Caramba, ¿será de oposición el candidato ese?

Descarode los legalitarios

Sobre la decisión del ministro de marina cediendo foguistas de la armada para sustituir á los huelguistas de la F. O. Marítima, dice «La Vanguardia»:

«Ante la parcial é injustificada conducta del ministro de marina es necesario decir á los obreros argentinos, que si la clase trabajadora tuviera representación en el parlamento en estos casos los ministros no apoyarían tan descarada y eficazmente á los capitalistas, porque los diputados de los obreros tendrían entonces el deber de interpelar al Ejecutivo y éste de responder á los cargos que se les formularan.

Suponemos que esta ligera consideración escandalizará á los platónicos partidarios de la acción directa pero los hechos con su gran elocuencia abonan cuanto decimos sobre este asunto».

Ya lo creo que los hechos vienen como de perilla para abonar nuestras afirmaciones. Ellos nos dicen que en Italia, Francia y otros puntos donde en el parlamento hay gran número de diputados socialistas el gobierno no ha vacilado un momento en emplear los militares para substituir á los huelguistas.

¿Qué consiguen las interpelaciones después de consumados los hechos? Un derroche de oratoria y... nada más.

Nos gustaría ver lo que nuestros socialistas criollos harían si en las circunstancias actuales se encontraren en el parlamento.

¡Bah!... ...

El petardo del Colón

DANUCIO Y ROMANOFF ABSUELTOS

Según leemos en la prensa del día 30, han sido absueltos los compañeros Denucio y Romanoff, en el proceso que se les seguía por el petardo del teatro Colón.

Romanoff ha sido condenado á 3 aaños y el pago de costas por haber hecho resistencia contra la autoridad, en el acto de ser preso.

La vindicta burguesa no ha quedado, pues, completamente satisfecha. Gracias al desinteresado empeño que dos honestos abogados, los doctores Bardi y Quirós, han puesto en esta causa, no se han cumplido los deseos del doctor Bunge.

LIBRE PALABRA. — Se necesitan agentes para esta revista en el interior de la República. La correspondencia de administración diríjase á Apolinario Barrera—Alsina, 1926, Buenos Aires.

Contra las leyes de represión

Prosigue con entusiasmo la agitación contra las leyes social y de residencia. En las asambleas realizadas hasta la fecha el proletariado ha concurrido entusiasta y numeroso, dando pruebas de la conciencia y energía que lo animan. Todo hace esperar que, una vez intensificada la propaganda, el movimiento asumirá grandes proporciones.

En la asamblea realizada el 28 por la noche en los Conductores de Carros hablaron los ciudadanos Justo A. Pérez y Alejandro Mantecón y el compañero Julio R. Barcos.

En el local de la calle Méjico 3414 efectuóse la misma noche otra conferencia. Hicieron uso de la palabra los ciudadanos F. de Andrés, Grosso y J. Muzzilli.

MOVIMIENTO OBRERO

—

LOS PANADEROS

En la asamblea efectuada el día 24 del pasado resolvieron los panaderos volver al trabajo en las condiciones anteriores. La inconciencia de los repartidores y peones que no se plegaron al movimiento, favoreció la causa de los patrones que con algunos oficiales carneros y trabajando ellos mismos, pudieron servir al público durante los días que duró la huelga.

Que los panaderos no desanimen por eso. Por ahora, en las luchas entre el capital y el trabajo, las derrotas más frecuentes son para este último. Hay que tener ánimos y energías para volver á empezar.

FEDERACION OBRERA MARITIMA

Más de una vez nos hemos ocupado del movimiento que hace tiempo preparaba esta institución y que han venido contrarrestando los armadores con el auxilio de la policía.

Finalmente el gremio se resolvió á asumir la actitud que las circunstancias reclamaban y el día 23 reunido en asamblea resolvió declarar la huelga general reclamando la aceptación del siguiente pliego de condiciones:

«En todos los buques de cabotaje nacional:

Marineros en general, 70 pesos; bodegueros, 75; faroleros, 75; timoneros, 75; contramaestres, 20 por 100 de aumento.

Extras de paquetes, vapores de carga, lanchas y remolcadores: en día hábil, por hora y por marinero, $ 0.60; en día festivo, $ 1.20.

Los ítems precedentes que se refieren á extras se abonarán en la siguiente forma:

Toda fracción menor de quince minutos no se tendrá en cuenta y toda fracción mayor se considerará una hora completa.

Por trabajo extra se entiende todo aquel que se inicie antes ó después del horario de trabajo, que debe ser de ocho horas, sin excepción.

Las horas extras en los remolcadores regirán después de las 5.30 p. m. y antes de las 6 a. m.

Extras para los contramaestres: iguales condiciones que los marineros.

Guincheros de lanchas y pontones: 75 pesos y las extras.

Foguistas y carboneros: 1er. cabo, 100 pesos; 2.º cabo, 95; 3er. cabo, 95; foguistas, 90 y carboneros 70. Los turnos de guardia serán de cuatro horas por ocho de descanso en todos los buques, sin excepción.

Carboneros y cabos á todos los vapores que en la actualidad no los tienen.

Queda abolida la obligación de hacer la estibada de carbón.

Sección cámara y cocina: primero y segundo cocineros, en todo el cabotaje en general, 20 por ciento de aumento.

Peones de cocina: 60 pesos.

El personal de cocina en todos los vapores de costa sur y los ríos se compondrá de un primero y segundo cocinero y tres peones. Los vapores de carga deberán tener un cocinero y un peón.

Mozos en general: 50 pesos.

El personal de cámara no será responsable de los daños que se ocasionen, exceptuando la platina.

El personal de cámara queda excluído de la obligación de hacer servicio en los trasbordos.

Se fijará una hora determinada para distribuir la comida, no habiendo obligación de distribuirla fuera de la hora que se fije.

Consideraciones generales: 1.º Se considerarán días festivos los domingos y demás días reconocidos por la Aduana y el 1.º de Mayo.

2.º La alimentación será sana y abundante, compuesta de tres platos diferentes y pan fresco, siempre que el vapor no tarde 24 horas en llegar á puerto. Suspensión del vino Carlón, debiendo ser sustituído ior vino Francés ó San Juan.

La manutención en las lanchas y pontones será por vino Francés ó San Juan.

mador 30 pesos por tripulante.

En los vapores de pasajeros se nombrará un ayudante para los mozos.

4.º Los cabos foguistas serán puestos por la Sociedad, y ellos serán los que nombrarán el personal cuando lo necesiten, como igualmente los que velarán por el fiel cumplimiento de las obligaciones de los foguistas, quedando facultados para despedir á todo aquel que dé motivo, una vez comprobada la falta.

5.º Los foguistas serán pedidos á la Sociedad, para lo cual tendrá siempre personal competente.

Los embarques se harán por turnos.

En los buques que haya comodidades se proveerá de baños para los foguistas y de mesas para el rancho, y en los demás se permitirá el baño en el cuarto de máquinas.

En los buques que por estar de salida no pueda hacerse efectivo el descanso dominical, se dará por turnos y entre semana, una vez llegado á puerto, el descanso correspondiente.

Los accidentes del trabajo regirán de acuerdo con el pliego de condiciones de enero 25 de 1910.

Todo barco que entre en compostura no despedirá ningún tripulante, y se reemplazará cualquier vacante que se produzca.

Se reconoce á la F. O. M. como la única institución que debe entender en los conflictos que se produzcan con los armadores.

Entrada libre de los cobradores y empleados de la sociedad á bordo de los barcos.

Este pliego de condiciones deberá fijarse en sitio visible en los buques para evitar confusiones y desavenencias».

Los marineros y foguistas que respondieron al apelo de la Federación Obrera Marítima son en número considerable. Numerosas embarcaciones se han visto imposibilitadas de zarpar por falta de personal.

Los huelguistas enviaron una comisión á Montevideo para gestionar la solidaridad de los marineros y foguistas uruguayos. Estos ya habían dado el grito de alarma, al tener las primeras noticias del movimiento, publicando el siguiente boletín:

«UNION DE MARINEROS — Al gremio en general. — Una nueva tenemos en nuestro poder y es necesario que ante ella hagamos aquello que por ley natural de obreros nos pertenece.

«En Buenos Aires, ante la negativa de los armadores en contestar al pliego de condiciones remitido por los obreros, se resolvió la declaración de la huelga general de los gremios de mar.

«Ante esa actitud valiente, resuelta y decidida de aquellos compañeros del otro lado del Plata, es necesario que de nosotros salga un grito que repercuta y sea este grito: ¡Solidaridad!»

Los obreros uruguayos han hecho efectiva su solidaridad negándose á cargar y descargar los vapores de procedencia argentina.

El día 28 publicaron los huelguistas un manifiesto exponiendo las pésimas condiciones en que se encuentran é incitando á los obreros á persistir en la huelga.

Hasta el sábado 3 casas habían ofrecido firmar el pliego de condiciones. La asamblea de los marítimos resolvió no dar personal á ningún patrón mientras no firmaren un buen número de armadores.

El ministro de marina resolvió ceder á los armadores foguistas de la armada para sustituir á los huelguistas. Esta medida ha facilitado la salida de algunos vapores.

El gobierno, poniéndose al lado de la clase capitalista, ha dado á los obreros una cumplida prueba de lo que de él puede esperar. Que éstos aprovechen la lección y aprendan á considerarlo como lo que es: el fiel defensor de los privilegios de que goza la clase burguesa en detrimento del proletariado.

A pesar de esto la huelga sigue firme. Los marítimos se reunen diariamente en su local Olavarria 336 y en Montes de Oca 972.

LA HUELGA DE LOS OBREROS DEL PUERTO

Los trabajadores del Puerto y los peones de Barracas y del Mercado Central de Frutos mantienen la huelga con la firmeza y energía de un principio.

A pesar de las formales declaraciones del gerente del sindicato amarillo, señor Portela, de que pasadas las fiestas de Navidad la huelga terminaría con la vuelta al trabajo de todos los estibadores, esto no sucedió, al contrario, el paro tomó incremento.

Este señor Portela publicó en «La Nación» una extensa carta pretendiendo probar la sin razón del actual movimiento. Los huelguistas por medio del mismo diario, dieron cumplida respuesta á las patrañas del defensor de los intereses de los armadores.

Los obreros de la sociedad llamada Protectora del Libre Trabajo siguen favoreciendo los intereses de los patrones y obstaculizando la marcha de la huelga sin que hasta ahora no hayan conseguido sino dar una triste prueba de su inconsciencia.

Hasta el domingo último el paro de los obreros del Puerto seguía con la misma intensidad y decisión.

La huelga de los marítimos vino á prestar nuevos alientos al movimiento y á reforzar las esperanzas de un próximo triunfo que animan y mantienen de pie á los huelguistas.

LA HUELGA EN EL MOLINO RIO DE LA PLATA

Sigue la huelga de los embolsadores del Molino Río de la Plata. Los huelguistas publicaron un nuevo manifiesto pidiendo el apoyo de la clase obrera y persistiendo en su actitud.

HUELGA DE GASISTAS

Continúan en huelga los medidores de la compañía de gas «La Primitiva».

ZAPATEROS

El jueves, 4 de enero, á las 8 p. m., asamblea general para tratar varios asuntos. Local: Humberto I. núm. 2200.

MOSAISTAS

Realizarán asamblea general el domingo 7 de enero, á las 7 a. m., en la calle Humberto I., 2200, para resolver sobre un próximo movimiento para reclamar mejoras.

LOS CARREROS EN HUELGA GENERAL

En la noche del día 30 celebraron asamblea general los carreros para discutir una nota de los obreros del puerto pidiendo que la solidaridad de los carreros llegase hasta la huelga general, con lo que el triunfo de los estibadores no se hará esperar.

La asamblea, por inmensa mayoría tomó la siguiente resolución:

«La Sociedad de Conductores de Carros en la asamblea efectuada el 30 del corriente acuerda: Declarar la huelga general del gremio desde mañana en solidaridad con los obreros del puerto, barracas y Mercado Central de Frutos».

Por medio de un manifiesto darán á conocer al gremio y al pueblo esta resolución.

LOS LADRILLEROS

Deben haber sido puestos en libertad anteayer los 16 ladrilleros presos cuyos nombres publicamos en nuestro penúltimo número.

LOS FERROVIARIOS

Siguen aún las negociaciones entabladas entre los directores de las empresas ferroviarias, los directores de la sociedad obrera La Fraternidad y el ministro del interior.

Continúa guardándose absoluta reserva acerca de la marcha de estas misteriosas gestiones.

Esperemos el parto de la montaña ...

"IDEAS„

Montevideo, 29 de Diciembre de 1911

LECTOR: ¿Eres amante de la crítica fundada, del comentario de actualidad, del estudio sociológico, de la disquisición filosófica, del análisis científico, de la literatura tendenciosa y la nota de arte?

Esto es lo que se propone publicar semanalmente «Ideas», y si todo ello te es grato, quedas invitado á leerlo.

No venimos á realizar una obra de combate, agresiva, virulenta, sino de labor intensa, de estudio, de investigación, de conocimiento, sin que esto quiera decir que hayamos excluído de nuestros propósitos la entereza, la energía, la censura que merece todo lo que estorba deliberadamente la evolución intelectual, el desarrollo de las concepciones filosóficas de los hombres de genio.

Ya conoces, pues, ligeramente esbozadas, las intenciones de esta nueva hoja periódica, que si no aporta nada nuevo á lo que otras similares á ella dicen desde años, será por lo menos un vocero más, un nuevo divulgador de las teorías de hoy, de esas teorías que están llamadas á ser la realidad del mañana y que necesitan ser difundidas cada día más y más.

Si crees que la obra que en breve iniciaremos, merece ser apoyada, te pedimos cooperes á ella suscribiéndote é invitando á tus amigos á hacerlo igualmente, con lo que contribuirás no sólo á la vida de esta publicación sino al advenimiento de días mejores para la humanidad, ya que necesario es para ello, haya muchos que tengan una idea clara de los fenómenos sociales, sus causas y modo de encauzarlos hacia soluciones de harmonía y bienestar.

Te saluda por la redacción—EDUARDO G. GILIMON.

Redacción y Administración: calle Lavalleja, 940— Montevideo — (R. O. Del Uruguay).

Notas

—

Para la revolución mejicana: suma anterior, 1.50; M. 0.50; S. A. 0.50. Total: 2.50.

—

Del grupo «Luz al Soldado» hemos recibido $ 15.80 para los presos por cuestiones sociales. Los hemos entregado al Comité de Relaciones.

—

Para los presos:—

El Comité de Relaciones ha entregado al compañero José Quirós, dependiente, deportado para España, la suma de $ 20.00; para los compañeros Grau, Salva y Arin, $ 10.00; para los compañeros de la Prisión Nacional, Romanoff, Denucio, Condó, Perchard, Novoa y Romano, $ 11.00.

—

A los compañeros poseedores de talonarios del Comité pro libertades argentinas de Montevideo, rogamos se sirvan activar la venta de la misma y devolver su importe á la mayor brevedad posible.

También comunicamos haber nombrado delegado junto á dicho Comité al compañero José Castelli, actualmente en Montevideo. — El Comité de Relaciones.

—

Por intermedio de Pablo Martín y en nombre de la agrupación «Adelante» hemos recibido las listas núms. 1046 y 108, publicadas en el balance del presente núm. y 1044 y 961 publicadas en el núm. anterior, con un total de $ 15.35.

—

Para el Comité pro Dardo López hemos recibido: un compañero, $ 1.00; de Huinca Renancó, 1.00. Les hemos dado su destino.

—

Del Comité pro máquina hemos recibido la cantidad de $ 183.50 para compra de material para LA PROTESTA.

—

CORRESPONDENCIA. —

Capital. — Alma de Hierro. Su presagio es demasiado ... ... macabro. ¿Para qué soñar en voz alta? Ciertas cosas se sueñan y se callan. Es mejor, créalo, compañero.

Capital — Libre Amor. Su artículo sobre la acción individual y colectiva no lleva el fin que se propone. Está algo confuso y falto de método. El otro queda aguardando turno. Y á propósito, compañero: usted que es militante en el movimiento obrero, ¿por qué no escribe para esa sección de LA PROTESTA? En la Sociedad á que usted pertenece hay mucho que hacer.

Capital. — M. O. Apreciamos en lo que valen sus atinados juicios y le agradecemos sus palabras de aliento. La falta de espacio y la conveniencia de no insistir mucho sobre ese asunto nos obligan á no publicar su escrito. Esperamos que no lo tomará á mal.

Capital. — Dantón, Romeral, R. L., J. P., Gigante. Vuestras colaboraciones no son publicables.

Capital. — Conciencia Roja. —¿No le basta con estropear la prosa sino que también quiere destrozar la poesía?

—

AVISO IMPORTANTE. — El Comité de Relaciones de los Grupos Anarquistas avisa á los numerosos compañeros que tienen hace tiempo listas de subscripción para LA PROTESTA, que tengan á bien entregarlas con la mayor solicitud. Teniendo en cuenta la escasez de fondos en que nos encontramos y los entorpecimientos á que está expuesta la marcha del periódico, espera el Comité ver atendido su ruego. Es necesario matar el déficit que nunca debiera aparecer en los balances de nuestro semanario.

Balance

—

N.º 1918

ENTRADAS

Lista 1160, $ 4.40; lista 695, 10.65; lista 635, 3.00; lista 1293, 2.20; lista 1108, 7.00; lista 1046, 3.90; lista 1103, 6.90; lista 1169, 5.80; lista 133,9, 250; lista 1106, 6.00; lista 1027, 6.80; lista 1310, 14.40; lista 1242, 1.30; lista 12.38, 3.40; lista 1234, 1.20; lista 1052, 3.05; lista 1191, 5.00; lista 823, 9.30; lista 1068, 9.00; lista 1282, 5.10; lista 1137, 3.30; lista 1390, 6.00; lista 1442, 8.65; lista 1371, 6.70; lista 1381, 3.15; lista 1335, 2.00; lista 1280, 2.30; lista 1134, 1.00; lista 1221, 4.10; lista 82,1 9.50; lista 1086, 6.50; lista 1083, 2.05; lista 1227, 1.45; lista 1377, 1.75; lista 1135, 1.75; lista 1135, 1.85; venta de periódicos 12.00; M. B. de Lobos, 1.00. Total $ 184.20.

SALIDAS del N.º 1918

Impresión 6000 ejem:	$	220.00
Por viaje á Montevideo	»	30.00
Gasto de automóvil	»	18.90
Id. de administración	»	12.20
Total	$	281.10
Entradas	»	184.20
Déficit	»$	096.90
En caja del n.º anterior	»	239.43
Sobrante	$	142.53

Salidas del n.º 1919

Impresión 6000 ejem:	$	220.00
Por viaje á Montevideo	»	30.00
Gasto de automóvil	»	18.50
Id. de administración	»	5.65
Total:	$	274.15
En caja del n.º anterior	$	142.53
Déficit	$	131.62

De la comisión de cuentas.

En el balance del n.º 1915 la lista publicada con el n.º 1002 debe ser 1003. En el del n.º 1916 la lista publicada con el n.º 911 debe ser 991. En el total del mismo hay una diferencia de 20 centavos en favor del administrador. Lo demás está conforme.—La Comisión revisora de cuentas.

A LOS COMPAÑEROS hacemos notar el crecido déficit con que cerramos el balance de este número. De ahora en adelante publicaremos el balance del n.º corriente. Así los compañeros apreciarán mejor el estado de nuestras finanzas.